AÑO XI — TOLEDO 15 DE OCTUBRE DE 1889 — NÚM. 16

EL NUEVO ATENEO

REVISTA CIENTÍFICA, LITERARIA, ARTÍSTICA
DE INTERESES Y NOTICIAS LOCALES Y GENERALES

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN
Trimestre..... 1,50 pesetas.
Número suelto. .. 0,25 »
Anuncios: Precios convencionales.
PAGO ANTICIPADO

DIRECTOR
D. Saturnino Milego é Inglada.
Se publica los dias 1.º y 15 de cada mes.

PUNTO DE SUBSCRIPCIÓN
En la Administración de esta Revista, librería de Juan Peláez, Suc. de Fando, Comercio, 29 y 31.
PAGO ANTICIPADO

ADIÓS AL JAPÓN

(CONTINUACIÓN)

El japonés es afable, cumplido, etiquetero, sonríe constantemente, puede decirse de él que su estado natural es la sonrisa. Se postra de hinojos ante el forastero, le repite cien veces los mismos formalistas saludos, le ofrece el brasero *(tsibachi)* para calentarse y el imprescindible te, brebaje imposible, todos los habitantes de la casa, mujeres, chiquillos, criados saldrán á festejarle, y apoyando las manos en el suelo é inclinando la cabeza hasta juntarla con las manos, repetirán la sacramental frase «*Doso, konichibá, nanimo bioki arimasén*», que quiere decir: «Con el permiso de ustedes, buenas tardes, confío que ninguno de ustedes esté enfermo»; y acompañando estas palabras de toda clase de ridículos gestos é inclinaciones, producirán con la boca una especie de resoplido particular bien desagradable.

Habrá quien admire esta *politesse* forzada y sin valor ninguno, por lo que hace á la sinceridad de sentimientos; pero por mi parte he visto tras ella un dejo de reglamentación de servilismo que me la ha hecho insoportable. El Japón ha sido un país de esclavos y su cortesía de hoy es el recuerdo del pavor de entonces; no de otra suerte puede explicarse aquel fatigoso formalismo. El *Daisnio*, ó señor feudal, y los *Samarais*, ó nobles guerreros, inspiraban tal recelo, tal temor, que ante ellos se curvaba el pueblo implorando misericordia. A fuerza de inclinarse ante el poderoso han contraído la costumbre de repetir idéntico saludo á todo el mundo. Al menos, si históricamente no es esta la razón, al viajero le produce ese efecto, y es suficiente para que le inspire antipatía.

La mujer japonesa es, sin disputa, muy superior á la china en cuanto á belleza; pero si reconozco gustoso esta verdad, no estoy dispuesto á seguir en sus exageraciones á aquellos entusiastas en demasía de la patria del Mikado. Hanse dicho de ella tales finezas, que á ser justas habría que convenir en que es el tipo ideal de la compañera del hombre.

Pequeña, excesivamente pequeña de cuerpo, sus formas carecen de corrección y elegancia. Si exceptuamos las manos y la nuca, realmente esculturales, no encontraremos en ella ningún atractivo físico. El calzado que usa, la *ghetta*, la obliga á doblar los pies en sentido contrario al gusto europeo; así es que carece de garbo, la costumbre de sentarse en el suelo arquea sus piernas, y la desdichada práctica de llevar los niños sobre la espalda, de tal manera influye en su configuración, que relativamente jóvenes andan encorvadas como las ancianas de ochenta años.

Muy muchas tienen el cutis fino y transparente, á pesar de los ojos oblicuos, generalmente pequeños y del color amarillento, la frescura de la juventud les presta algún encanto, pero ¡ah! la juventud entre japonesas es breve como la aurora, y á los veinte años son la flor marchita que ha perdido el brillo. Ceremoniosa porque el ritualismo del país así lo exige, es difícil saber si tras sus constantes cumplidos hay algo parecido al sentimiento. Atenta, cortés, cariñosa, á su manera, podrá tal vez despertar la afección que se profesa al niño, pero no he podido comprender cómo hombres serios, acostumbrados á la vida material é intelectual de Europa, hayan sucumbido allí á los halagos femeninos; físicamente la japonesa carece de materia, moralmente carece de inteligencia, de espíritu. Para apreciarla habría que vivir aquella civilización, al menos sería necesario comprenderla, y nada tan difícil para un europeo como sorprender y penetrar en la típica manera de ser de los pueblos orientales.

Y sin embargo, nuestros escritores touristas, probablemente ajenos al idioma del país, han encontrado en la mujer japonesa no sé qué gracias, ignoro qué virtudes, que les ha hecho prorrumpir en pomposos ditirambos. Esos escritores-viajeros no han tenido más remedio que conocerla en las alegres casas de te, *schayas*, ó en los lujosos *yoshiwaras* (1) y ciertamente ni uno ni otro son lugares donde brilla la moral, ni donde siquiera la diversión está al alcance de los europeos.

Si alguna cualidad podemos reconocerla nosotros es su docilidad, su ciega obediencia; pero aquí también no debemos ver sino un resto del abyecto servilismo. La mujer en el Japón como en todo Oriente no es la compañera del hombre sino su esclava; educada en esta idea no se le hace dura su situación, así es que ni siquiera inspira lástima. Respecto á pureza y fidelidad, es argumento que más vale no tratarlo.

Hasta aquí, la mujer vivía completamente apartada del trato social, ocupada en sus quehaceres domésticos, jugaba siempre el papel de criada del padre, marido, hermano ó amante; hoy la alta aristocracia, llevada de su espíritu de imitación, saca la mujer legítima y la presenta en comidas, fiestas y reuniones. Pero ahora, esa pobre señora, embutida en trajes europeos, no pasa de ser una ridícula figura decorativa, tal vez el tiempo le familiarice con nuestras costumbres y aprenda entonces el gran encanto de nuestras mujeres, la conversación espiritual y distinguida. Pero hasta que lo sea me permito dudarlo.

Además, no nos hagamos ilusiones, la mujer japonesa detesta al hombre europeo. Somos demasiado masculinos y, cosa extraña, ella gusta de la delicadeza de su sexo. La prueba está en que adora y persigue al actor que hace el papel de mujer (2) y que á fuerza de imitarla en las tablas llega á adquirir maneras femeninas. El bigote, y sobre todo la barba, les causa horror, repugnancia; insensibles á toda idea de sentimentalismo y poco ardientes en sus deseos, encuentran ridícula la poesía de nuestros amores y brutal la pasión con que nos entregamos á ellos.

Esta es la mujer que Piévre Loth y otros escritores, igualmente poetas, igualmente veraces, han juzgado merecedora de eterno recuerdo, de entusiastas frases.

JUAN PÉREZ CABALLERO.

(Continuará.)

---

(1) Barrios exclusivamente destinados á la gente alegre.

(2) Las compañías cómicas japonesas se componen exclusivamente de hombres ó de mujeres, estando prohibida la reunión de los dos sexos en las tablas.

EL SARGENTO PÉREZ

Llegó el día tan temido para la tía Carmela: no hubo remedio; su Pedro cayó soldado y fueron inútiles todas sus lágrimas.

Pasó una mañana, luego otra y otra después. Una mañana muy temprano desembocaron por el camino de los majuelos cuatro soldados, un cabo y un sargento. No exento de temor al mirar el erizado mostacho y las fruncidas cejas del último, un muchachuelo los condujo á casa del Alcalde, que, como era madrugador, se encontraba en el corral aparejando la borrica. El sargento tomó la palabra:

—¿Con que es Ud. el Alcalde? Pues vengo por los quintos, ¿estamos? Y como no estén á las ocho en el Ayuntamiento va á haber la de Dios es Cristo, ¿estamos? Con que denos usted las boletas para marcharnos á casa de la patrona.

A las siete y media ya estaban los quintos en el portal del Ayuntamiento. Dos ó tres, mustios y cabizbajos, guardaban silencio; los restantes hablaban en un grupo; todos estaban tristes.

A las ocho llegó el sargento, puntual como la misma Ordenanza.

—¡Vamos, vamos!—vociferó—nada de grupos; alinearse, que eso lo sabe cualquiera.

Se quedaron los mozos atolondrados, mudos, irresolutos, y el que más, dijo *in pectore:* «mal principio».

Después que los colocó en una fila y pasó lista, los formó de á dos y marchó con ellos adelante por el camino de los majuelos.

Había que pasar por casa de Pedro y su madre le esperaba en la puerta. Al pasar el pelotón se abalanzó á su hijo; y como la mirara el sargento, le dijo con los ojos arrasados en lágrimas:—«¡Señor, dispense Ud. que le abrace! ¡Deje que abrace, acaso por última vez, al hijo de mis entrañas!»—Algo extraño pasó por la fisonomía del sargento, y dos lágrimas furtivas, rebeldes, indisciplinadas, nacieron de sus ojos negros para ir á morir entre los pliegues de su amplia manga. El pelotón había avanzado unos cuantos pasos y sólo Pedro y su madre pudieron notar la emoción del sargento.

***

Y pasó el tiempo; y los carlistas erre que erre, y los pobres *quiris* anda que anda por esos mundos de Dios sin poder volver á sus hogares.

Ya se murmuraba por el pueblo que el hijo del tío Fanegas estaba en el hospital con un brazo roto por un balazo mayúsculo, y que el del sacristán se había pasado á la facción, y qué sé yo cuántas cosas más, la mayor parte sin visos de verdad y desfiguradas todas.

Pedro estaba casi contento; el sargento Pérez tan cejijunto y tan malhumorado como siempre. Cuando los soldados hablaban de él solían decir: «Valiente tío Vinagre». Todos, todos lo decían menos Pedro, que siempre eludía la conversación impulsado por el más vivo agradecimiento. Y no era para menos; el sargento no hablaba por hablar; sí, sí, y que se andaba con chiquitas.

Un día el furriel, por si Pedro había barrido ó no había barrido, lo cierto es que por *no perder la costumbre* le plantó en la cara los *cinco mandamientos*. Que más quiso el sar-

gento, ¡qué chillería! ¡qué voces! ¡qué de puñetazos en la mesa!..... aquello era una tempestad: dijo que si la Ordenanza....., que le iba á quitar los galones, que iba á hacer y á acontecer; en fin, ¡la mar! Nunca se le había ocurrido otro tanto; con razón decían los camaradas de Pedro: «el que tiene padrinos se bautiza». El mismo Pedro pensaba á veces: en verdad que al sargento le he caído en gracia. Luego se acordaba de su madre, se acordaba de la despedida, se ponía triste y acababa diciendo: «¡qué bueno es!»

Y se pasaba el tiempo de fatiga en fatiga, de jornada en jornada, de pueblo en pueblo, y vamos tirando hasta que Dios quiera, como decían ellos.

Pedro echaba sus párrafos con el sargento; ya no le asustaba su ceño, ni sus bigotes, ni sus miradas; en cambio le respetaba más que á nadie. Una tarde le decía: «mire usted, mi sargento; el otro día me alegré mucho cuando nuestro batallón fué el *primerico* que hizo fuego: *bá*, que yo no valgo *pa estame* sin hacer *ná* en oyendo tiros; *quisiá* ser siempre el *primerico*».

—¿Y si te matan?—le replicó Pérez.

—¡Toma! muero por mi patria.

Frunció el ceño el sargento, y malhumorado le contestó:

—No seas bruto, ¡la patria es tu madre!

Desconcertado y confuso el recluta, aun se atrevió á contestar:

—Pues yo le oído á Ud. decir.....

Mira, mira —le interrumpió,—tú no entiendes una palabra de todo esto: lárgate y dile al cabo Mochales que venga.

La guerra continuaba, continuaba el azote y las madres seguían llorando.

A la caída de la tarde llegó el regimiento á un pueblecillo cerca de V..... Después de haber alojado á su compañía paseaba el sargento Pérez por las afueras del pueblo esperando el toque de retreta.

En esto se oyeron pisadas de acémila, y por el recodo del camino apareció un hombre que conducía del ramal á una mula cargada. Era uno de esos vendedores ambulantes que van de pueblo en pueblo traficando su especie. Cuando llegó adonde estaba el sargento, después de saludarle le dijo:

—Señor, yo soy liberal.

—Bueno, ¿y qué?

—Pues que si no son ustedes muchos están perdidos. Vengo de T., á legua y media de aquí, y hay muchos carlistas ¡muchos! Cuando salí de la posada oí que uno decía: «Nos marchamos mañana tempranito.»—¿Todos?—preguntó una vieja.—La brigada entera y verdadera,—contestó el carlista.....

.....

¡No, no era posible! El Coronel era terco y no se avendría á ello; iría á buscarlos aunque fuera todo el ejército carlista ó cuando más permanecería á la defensiva; pero abandonar el pueblo por la llegada del enemigo, ¡jamás! No había que contar con el Coronel.

A la mañana siguiente (¡cosa increible!) el sargento Pérez no parecía por ninguna parte: lo había mandado á llamar el Capitán y se le buscaba por todo el pueblo. Al cabo de dos horas de incesantes pesquisas tuvieron que darse por vencidos.

El Capitán estaba desesperado; había empezado á sospechar; desechaba de su imaginación toda hipótesis funesta, porque el sargento Pérez era incapaz de cometer una bajeza.

Pero la evidencia se impuso, y el sargento, el bravo, el pundonoroso, el ordenancista sargento Pérez fué declarado desertor: había desertado en efecto.

Cuando se presentó en las filas enemigas ponderando el número de las tropas que acababa de abandonar, el jefe carlista aplazó la marcha para dar tiempo á que el enemigo desalojara el pueblo vecino.

El regimiento, saliendo del pueblo á la hora marcada, evitó el choque que lo hubiera perdido. Estaba salvado.

Al día siguiente se descubrió aquella mentira sublime, y el sargento Pérez fué condenado á muerte. Una hora después lo fusilaban en la plaza del pueblo.

* * *

Pedro ya es un viejo, que á todas horas habla de su sargento, haciendo esfuerzos inauditos para contener las lágrimas.

Cuando al acabar la misa el Cura baja del presbiterio para rezar un responso por los difuntos, el tío Pedro prepara su moneda, y en cuanto llega á su lado, dice, echándola en el bonete: «Por el alma del sargento *Pérez*.»

R. García de Vinuesa.

NOSTALGIA

Lejos de mi Madrid la Villa y Corte
Ni de ella falto yo porque estoy lejos
Ni hay una piedra allí que no me importe.

Eulogio Florentino Sanz.

Ni los aires del campo,
Ni los puros perfumes de las plantas,
Son medios eficaces y seguros
Para curar el mal de la nostalgia,
Que tiene asiento y base
En el fondo del alma.
Ni las más harmoniosas melodías,
Ni el contemplar el curso de las aguas
Contienen los suspiros
Ni son bastantes á secar las lágrimas
Del que se encuentra lejos
De donde vió, los días de su infancia,
Transcurrir con tranquilas alegrías.
Su vida es triste, su existencia amarga,
Solamente desecha su tristeza
Cuando ve en lontananza
Que llega pronto de volver el día
A la ciudad amada
Do sintió sus primeras impresiones,
Donde escuchó de amor esas palabras
Que sólo para aquel á quien se dicen
Tienen valor y adquieren importancia...
Allí dejóse un mundo de recuerdos,
El día de su marcha,
Latía el corazón con tal violencia
Que él pensó que del pecho se saltaba.
Aunque alguien asegura
Que ninguno se muere de nostalgia,
Es tan continüado
El gran pesar que nuestro pecho embarga
Que para el que la siente es preferible
La muerte, largo sueño que no cansa.

Con esta poesía
Todo un poema ¡triste! dedicara
A mi amada ciudad; en un suspiro
Envuelvo el gran pesar que me anonada
Pues de ella al alejarme
Se fué mi cuerpo más quedó mi alma.

JULIO GONZÁLEZ HERNÁNDEZ.

Octubre 89.

Una lágrima.

A mis queridas sobrinas Carmen y Victorina Alonso y Pérez en ocasión de su despedida para Madrid.

Cuando su luz oculta el sol radiante
Que el orbe vivifica con su ardor,
No hay noche en que no sienta tierno amante
La triste ausencia de su puro amor.
¿Qué extraño, pues, el deplorar la ausencia
De los seres que adora el corazón,
Cuando del alma son la pura esencia
Que embarga el sentimiento y la razón?
Si las flores inclinan sus capullos
Porque les falta el sol que las da vida,
Y el arroyo acrecienta sus murmullos
Sus aguas al verter en rauda huída:
Si las pintadas aves que en el viento
Sus amores cantaron á porfía,
Enmudecen de tierno sentimiento
Revelando su gran melancolía,
Es que ausentes están del ser querido,
Que en sencillos amores adoraron,
Y lloran en silencio el bien perdido
Que en virginal unión idolatraron.
La ausencia es el dolor; es un martirio
Que lágrimas arranca al corazón,
Es del alma mortífero delirio
Que acrecienta en el pecho la pasión.
No os alejéis por Dios; dadme la vida
Que en vuestra ausencia me quitáis así,
No sabéis lo profundo de la herida,
Que sin quererlo producís en mí.
Mas ya que os alejéis volved en breve
Las llagas á curar de mi aflicción,
Que quien causa el dolor reparar debe
Las angustias que sufre el corazón.

I. TAPIADOR.

CARTA DE MADRID

14 de Octubre de 1889.

Sr. Director de EL NUEVO ATENEO.

Mi querido amigo: Desde mi última, en que reasumía los extremos del problema político del verano, han cambiado tanto las cosas, que se puede creer en algo más práctico que lo supuesto hasta hoy desde que el partido liberal gobierna.

Se creyó un día en la fuerza del partido reformista, anodina fusión de elementos avanzados y retrógados; y aquel partido desapareció de la lucha por sí solo, quedando aislados sus miembros, sin infundir el más leve temor, política ni parlamentariamente.

Llegó la *conjura*, recogiendo dispersos y causando solamente obstruccionismo; y desapareció también de la escena por la misma debilidad de su fundamento, que sólo estribara en rencillas personales más ó menos justificadas.

Se vió la decadencia del partido conservador, que ya no era partido, sino la genuina manifestación de determinadas aspiraciones personales.

Y ante este cuadro de *ejércitos* indefensos durmió el Gobierno sobre los laureles de su virtualidad.

Pero ha llegado el otoño, y al pensar los *beligerantes* en cuarteles de invierno, trata cada cual de reorganizar sus fuerzas, engrosando sus menguadas filas con el concurso directo de valiosos caudillos que hagan más próspera su campaña.

Harto sabía D. Antonio Cánovas que el grupo conservador pasaba á la reserva. En el interés de ese partido estaba facilitar la vuelta de los reformistas al hogar paterno.

No desconocía Sagasta la necesidad de aunar elementos, levantando excomuniones y suavizando asperezas de los malavenidos.

Los dos se apresuran á la concentración de los suyos, y puede desde luego asegurarse que á la apertura de Cortes sucederá la constitución de los dos nuevos partidos, fuertes y vigorosos, en bien, por lo menos, del sistema parlamentario, rebajado hoy al extremo de la lucha personal y dando el espectáculo de ventilar en él las cuestiones individuales, con preferencia á los sagrados intereses que representa.

Esto, que si no perjudica la vida del Gabinete, le origina mayor cúmulo de obstáculos, por la fuerza de los adversarios, obliga al Gobierno á sostener con firmeza su programa, llevando al debate sin rebozos todas las reformas compatibles con las instituciones y el interés particular de la agrupación.

Ahora bien; con la fusión de conservadores y reformistas se presenta un dilema de inmediata solución: ¿adelantarán aquéllos ó atrasarán éstos?

El tiempo se encargará de demostrarlo.

La decretada elección de Ayuntamientos se acerca. Con este motivo se prepara una combinación de Gobernadores civiles, que alcanzará á una docena de provincias.

Hay demasiada confianza en el triunfo de los adictos.

En Madrid se presenta un conflicto, ya previsto por el Gobernador y aun no resuelto por la Superioridad.

Como según el dictámen del Consejo de Estado, se suspende toda la Corporación, cabe la duda de si la elección será total ó si han de quedar la mitad de los Concejales de Real orden.

Se cree que serán elegidos los que hayan de reemplazar á los que hasta aquí no habían sido suspensos y que deben serlo según el informe de aquel alto Cuerpo.

La embajada de Marruecos, que oportunamente anuncié, llegó esta mañana á Madrid, ocupando un tren de coches que los condujo al hotel de Rusia.

Serán recibidos por la Reina el martes ó miércoles, y, si el tiempo abonara, se les obsequiará con una gran revista militar, en que la Regente se presentará á caballo con un lucido Estado Mayor.

Visitarán los Museos, Monumentos públicos y tal vez harán una excursión á esa imperial ciudad.

La embajada se compone de tres personajes de la Corte del Sultán, seguidos de 29 servidores.

Se dice que en la combinación de altos cargos en proyecto, figura el propósito de relevar al Sr. Mansi, que será agraciado con otro puesto de mayor categoría; pero se ignora quién será el nuevo *cartero mayor*, caso de que no sea nombrado el Sr. Vincenti, como hace tiempo se indica.

Con la circular de Gracia y Justicia sobre los juegos prohibidos, se hallan algunos círculos de recreo muy desanimados.

En las sorpresas de partidas de juego, llevadas á cabo por los Jueces de instrucción, no prevaleció un criterio común, puesto que en algunos círculos sólo se suspendió el acto y en otros se apresó á los *puntos*, llevándolos á la cárcel como criminales.

Y ahora que ha llegado este caso, se debate cuáles son juegos lícitos y cuáles deben perseguirse por los ministros de la ley, puesto que en una sentencia no muy lejana, parece se consideraron perjudiciales é ilícitos el *bacarrat*, *monte*, *ruleta* y otros, dejando de citar el llamado las *siete y media*, y el *treinta* y *cuarenta* que ahora se persiguen.

La cuestión del juego es añeja en Madrid y jamás se ha llegado á conjurar de una manera absoluta.

Créese que se dirá de una vez qué clase de recreos pueden tolerarse en los círculos, puntualizando como corresponde el asunto, porque en caso extremo todos los juegos son malos, incluso la Lotería Nacional, que ofrece mayor desproporción en perjuicio al jugador.

Ha sido aprobado el proyecto de reglamentación de las clases de tropa y ventajas que merecen los que aspiren á ellas, en substitución del ascenso á Oficiales, al que ya no pueden aspirar si no es pasando por la Academia General Militar.

Esto, unido á las reformas llevadas á cabo, hace presumir que la Academia de Zamora desaparecerá en breve.

Los espectáculos de invierno van en aumento.

Ya se han abierto todos los teatros, á excepción del Real y el Español.

En la Comedia se estrenó la semana última con excelente éxito una preciosa obra en tres actos, original de D. Antonio Sánchez Pérez.

La falta de chiste se substituye con la severidad de principios que en ella campea y la galanura del lenguaje que domina en todas las escenas de *El primer choque*.

En los demás teatros no ha habido hasta la fecha estrenos de importancia.

Se ha inaugurado el precioso circo de la plaza de Colón, propiedad de D. Enrique Díaz, antiguo empresario y director de esta clase de espectáculos, muy conocido en esa población.

Ya se ha publicado la última obra de Galdós, titulada *La incógnita*, y se anuncia la publicación de una titulada *Al pie de la torre Eiffel*, debida á la inagotable musa de Emilia Pardo Bazán.

Continúan los crimenes misteriosos, los suicidios y las raterías.

También sigue molestándose á los vecinos con el registro personal, en busca de armas.

Sin embargo, puede uno consolarse con la pequeña molestia, sabiendo que se recogen las armas, á centenares, de cierta clase de gente.

Sobre todo, los sábados por la noche.

Sólo en la Delegación de la Latina se recogieron anoche 17 navajas y varias pistolas.

Sin otra cosa por hoy, que saludarle su afectísimo

R. C. Ronderos.

Ecos de la quincena.

El moro Abú-Verín, á sus hermanos de Marruecos:

—En el nombre de Alah infinitamente poderoso, sabio, clemente y justo:

El moro Abú-Verín, residente en Medinat Toláitola—la que en días más dichosos para los hijos del Profeta fué Corte esplendorosa del magnánimo, sabio y generoso Emir Almumenim Almamum, y baluarte inexpugnable del Islam, y asilo segurísimo en la desgracia del desposeído y perseguido de muerte por su ambicioso hermano Sancho de Castilla, Alfonso de León, después ingrato conquistador de este pueblo, á quien de tal modo devolviera las mercedes recibidas—á sus hermanos de Marruecos saluda y desea la protección de Alah (¡cuyo santo nombre sea perdurablemente alabado!)

Sabed, hermanos míos, que por la infinita misericordia del que todo lo es y en todo está, soy descendiente, vía recta, de aquellas impetuosas legiones que, alfanje en mano y con la celeridad del rayo, conquistaron las próvidas tierras de Valencia y Murcia y muy luego convirtieron, con el sudor de su frente y su industriosa actividad, en paraíso de delicias y vergel de la española tierra.

¡Ay! también nuestros padres, hermanos míos, fueron patriotas ardientes de la tierra que conquistaron para ellos y sus hijos y defendieron con heroico tesón del cristiano por espacio de ocho siglos.

Pero su patriotismo tenía razón harto fundada para estar en perpetua excitación y sobre aviso, porque el enemigo desposeído vivía dentro de la misma tierra y no perdía ocasión ni momento favorables para recobrar el bien perdido, por la impotencia á que le habían reducido la vida muelle y ociosa y el desmedido afán de los placeres, enervantes siempre de las energías de los pueblos.

¡Justo Alah! Estos mismos defectos disolventes del poder de las naciones, unidos á los de la soberbia indomable y la ambición sin límites que son ingénitos en nuestra raza, de suyo tan inclinada á todos los prestigios de su poderosa fantasía, fueron el motivo más determinante para que perdiéramos para siempre este paraíso terrenal llamado España, y nuestros desolados padres, desposeídos de las tierras que regaran con el sudor de su rostro, de las riquezas adquiridas con su afanosa industria y de la dulce patria ennoblecida con tantos heroísmos y tantas glorias científicas y artísticas, volvieran, los que ablandar pudieran el empedernido corazón

de los cristianos encargados de llevarlos al eterno destierro, mas no á arrojarlos al mar donde perecieron la mayor parte, á la primitiva patria africana, que fué para ellos mil veces más cruel y descastada que la que los repelía tan bárbaramente de su seno.

Entre vosotros aún hay descendientes de los misérrimos moros entonces deportados, que hoy en sus oraciones y plegarias no se olvidan de pedir á Alah el retorno á la amada patria de sus padres.

¿Podrá ya tener cumplimiento su deseo?

¿Estará determinada su realización en el libro del destino?

¡Sólo Alah lo sabe, porque para Él nada hay oculto!

Mas, no parece admisible á la inteligencia humana, que un pueblo degenerado, envilecido y rebelde á toda luz que no le venga del Corán (y la luz del Corán como luz divina es demasiado fuerte para los ojos de los hombres), que un pueblo muerto en sus energías, hace cuatro siglos, como el de Marruecos, tenga fuerza ya en su imaginación para halagar la idea de la reconquista de España, ni aun la de Ceuta, Melilla, ni el Peñón de la Gomera.

Hechos dignos de ejemplar castigo son, sin duda alguna, el cometido por un Santón fanático hasta lo inconcebible y el cruel tratamiento dado á los tripulantes del falucho *Miguel Teresa,* apresados con éste y declarados cautivos por la kabila de Bocoya que, como la mayoría de sus colindantes, se hallan en continua rebeldía contra el Emperador y en constante guerra entre sí.

Pues estos atropellos, inevitables en las naciones más cultas de Europa y que con toda su gravedad no han pasado de la categoría de delitos comunes, han dado pretexto á algunos periódicos para pedir como energúmenos del Gobierno español la destrucción del Imperio marroquí, para dar cumplimiento *al testamento de Isabel la Católica,* del que sin duda esos periódicos son albaceas.

Afortunadamente la opinión general del país tomó á chacota el furor belicoso de tales papeles, y el Gobierno, procediendo con la prudencia y seriedad necesarias, de acuerdo con el Emperador de Marruecos, ha traído á feliz y pacífica solución el pretendido conflicto.

¡Loada sea en la eternidad del tiempo la sabiduría infinita de Alah, que por tan extraño modo une más y más la amistad de dos pueblos que sienten el hervor de la misma sangre en sus venas, y en sus corazones la esperanza de que un día, quizá no lejano, formarán una sola nación con idénticas aspiraciones y creencias!...

Plegue Alah (reverenciado sea su nombre) que tan hermosa aspiración se halle por Él registrada en el gran libro del Destino.

***

Por lo pronto, la recepción del Ministro de España en Marruecos por el Sultán ha sido un acontecimiento extraordinario en honor de la primera y de no escaso prestigio para la segunda. El Sultán ha sabido aprovechar esta ocasión para conquistarse ante el mundo entero los justos y gloriosos renombres de Prudente, Afable y Justiciero.

Concédale Alah todas las felicidades que desee en prolongado y pacífico reinado.

***

A su vez, el Ministro de la magnánima nación española, respondiendo con extraordinario agasajo á las excepcionales muestras de consideración que por su representación acababa de recibir de la Corte del Sultán, invitó á espléndido banquete en su Palacio á los principales magnates del Imperio, á los israelitas más importantes y al Cuerpo diplomático de las naciones allí representadas, y es fama que el festín superó á todo encarecimiento, y que los creyentes de diversas religiones en él reunidos pasaron felices horas compitiendo en recíprocas atenciones y finezas.

La humanidad será algún día la única religión de la humanidad.

El regreso de la familia real á Madrid, el del jefe del partido conservador de su excursión veraniega al extranjero y á la Exposición de París, donde visitó á la Reina Isabel, con quien se asegura que tuvo prolongada é importantísima conferencia, y la proximidad de la reunión de las Cortes, convocadas para el 29 del actual, van dando animación y vida á las agrupaciones políticas monárquicas un tanto aletargadas durante la temporada de baños, que este año ha sido bastante prolongada por haberse disfrutado hasta estos últimos días de una temperatura muy agradable.

Vuelven, pues, los hormigueros políticos á ponerse en movimiento, á concertar sus planes y sus intrigas para conquistar el granero de sus *patrióticos* afanes, y vuelve el hormiguero gobernante á reforzar sus precauciones para anular los trabajos de zapa de sus hambrientos contrarios, dispuestos ya, según parece, á prescindir de las diferencias que se oponían á su unión para dar el asalto á la codiciada alhóndiga, aunque por ello resulte que todo se lo lleve la trampa.

Corren rumores fatídicos que anuncian próximos y graves acontecimientos preparados por las oposiciones dinásticas. Los propósitos que á éstas se atribuyen son tan absurdos, que sólo en la absurda conducta de éstas contra sus venerandas instituciones parecen lógicos.

En fin, ello dirá.

Será el parto de los montes.

Poco animada estuvo la romería de la Virgen de la Guía en Toledo, por la destemplanza del tiempo.

Verdad es también que para ir al santuario de dicha imagen se necesita tener una devoción á prueba de fatigas y trabajos, que todo esto hay que pasar en el camino largo y peñascoso de la ermita.

¡Dichosos los que no reparan en tales bagatelas por ganar el cielo!

ABÚ-VERÍN-ALCOYÁ.

Miscelánea.

El nuevo Curso.—A las doce en punto de la mañana del 1.º del actual se celebró, en el grandioso Paraninfo del Instituto de segunda enseñanza, la apertura del Curso académico de 1889 á 1890. El acto revistió verdadera solemnidad, pues además del Claustro de Profesores, que asistió con traje académico, á la ceremonia acudieron Doctores y Licenciados de diferentes Facultades, luciendo las insignias académicas correspondientes.

Presidió el acto el Sr. Director del Establecimiento, teniendo á su derecha al Sr. D. Antonio Bringas y Portillo, Alcalde de esta ciudad, y á la izquierda al Sr. Vicedirector y Catedrático D. Manuel Martín Serrano.

Leída por nuestro Director, como Secretario del Instituto, la Memoria relativa al estado de dicho centro de enseñanza durante el Curso anterior que determinan los Reglamentos, se procedió á la adjudicación de los diplomas á los alumnos premiados en el Curso último, declarándose inauguradas las tareas del nuevo año escolar.

La solemnidad estuvo amenizada por una escogida orquesta bajo la dirección de D. Tomás Donas, habiendo sido también obsequiados los invitados en la Dirección con dulces, pastas, vinos y cigarros.

Defunciones.—En la última quincena se han registrado la del conocido industrial D. Antonio Granullaque, ocurrida el día 1.º, y la de D. Juan Torres y Sastre, delineante de Obras Públicas, ocurrida el día 3 de los corrientes.

Lleguen las más cariñosas frases de consuelo á las atribuladas familias que lloran la pérdida de seres tan queridos.

Posesión.—El día 5 del actual la tomó de su cargo de Magistrado de esta Audiencia de lo Criminal el Sr. Don Francisco del Busto, que lo era de la de Ciudad Real, en virtud de su permuta con D. Pedro Escobar.

Reciba nuestro respetuoso saludo de bienvenida.

Cátedra vacante.—Del desempeño de una de las Cátedras de Matemáticas de este Instituto, que se encuentra vacante por traslado de D. Zoel García de Galdeano á la Universidad de Zaragoza, se ha encargado el auxiliar numerario de la Sección de Ciencias D. Antonio Márquez Calvente.

Función religiosa.—El domingo último se celebró en la Iglesia de San Nicolás la función religiosa con que todos los años obsequia á su excelsa Patrona el Colegio de Ntra. Sra. del Carmen; habiéndose verificado también después del acto religioso el reparto de premios del Curso próximo pasado á los alumnos de dicho establecimiento de enseñanza. Tanto la ceremonia religiosa como el acto académico estuvieron sumamente concurridos.

Agradecemos la atenta invitación con que el Director y Profesores nos honraron.

Luna de miel.—Eterna se la deseamos á nuestro muy querido amigo y colaborador D. Juan Pérez Caballero, unido recientemente en matrimonio con la bella y distinguida Srta. Doña Mercedes Moltó, hija del General D. Remigio Moltó.

Reciban nuestra cariñosa enhorabuena, que hacemos extensiva á las apreciables familias de los recién casados.

¡La Ordiga!—Con este título ha comenzado á publicarse en esta ciudad una Revista semanal, cuyos dos primeros números hemos recibido.

Correspondemos debidamente á su atención, devolviendo al nuevo colega local nuestra visita y le deseamos muchos subscriptores que le aseguren su existencia.

Digno de imitación.—Según leemos en un colega de Alicante, el Ayuntamiento de aquella capital se propone instituir algo parecido á la policía de Escuelas que existe en Francia y en otras naciones cultas de Europa; esto es, la investigación de los niños que no asisten á las Escuelas y que por abandono de las familias se ven privados de toda enseñanza; obligando á los padres á corregir esta falta, que tan funestas consecuencias puede tener para los individuos y la sociedad.

Es doloroso ver tantos jóvenes de quince y dieciséis años que no saben leer, jóvenes que van á constituir la generación venidera, que pudiera ser una fuerza regeneradora para el país, y que sumidos en la ignorancia podrán seguir la senda del vicio y la degradación.

Causa honda pena ver los datos estadísticos de la instrucción de Europa, en la que figura España con el 68 por 100 de la población que no sabe leer.

Cédulas personales.—Por Real orden se ha dispuesto que se amplíe el plazo para la adquisición voluntaria de las cédulas personales del actual ejercicio, hasta el 30 de Noviembre próximo.

Se advierte, por lo tanto, al público que el término concedido es improrrogable, y que, á contar desde el día 1.º del inmediato Diciembre, los que resulten morosos quedarán sujetos á los procedimientos de apremio y se les exigirá además la multa del duplo del valor de la cédula y del arbitrio municipal á que se refiere el art. 41 de la Instrucción de 27 de Mayo de 1884.

Trozos varios.—Con este título han publicado los apreciables jóvenes D. Feliciano Catalán y Monroy y don José Morazo y Monje, un bonito folleto, en el cual han coleccionado articulitos y poesías que revelan las aptitudes para el cultivo de las bellas letras que poseen sus autores. Sírvales de estímulo para ulteriores y más serios trabajos el aplauso que les dedicamos por el folletito en cuestión, que se halla de venta al precio de *una peseta* en las librerías de esta ciudad y en casa de los autores, Aljibes, 4, ó Cristo de la Luz, 16.

CORRESPONDENCIA DE «EL NUEVO ATENEO.»

Talavera.—Sr. D. J. L. B.—Recibida la última con la libranza.

Quintanar.—Sr. D. F. E.—Id. íd.—Queda saldada la cuenta.

Madrid.—Sr. D. T. R.—Recibida la suya. Se le remite el número según indica en la misma.

Madrid.—Sr. D. J. C. B.—Gracias mil por el cumplimiento de mi encargo, noticias que me comunicas y ofrecimientos. Considero incorregible; hoy vuelvo á recibir carta con nuevas pretensiones.

Madrid.—Sr. D. R. A. S.—Recibido el libro y tu carta. En otro número consagraré á aquél el espacio que no dispongo en este número; mándame algún trabajo inédito para la Revista.

Cádiz.—Sra. D.ª J. M.—Recibida la vuestra. Sin novedad. A. repuesto por completo. Envío el número que pedías.

Badajoz.—Sr. D. A. A. L.—Supongo en tu poder mi carta contestando la tuya.

Castellón.—Sr. D. M. H. T.—Renovada la subscripción hasta 30 de Junio de 1890. Reitero á Ud. lo que le tengo manifestado en mis anteriores. En esa Universidad no pueden exigir un documento que no procede con arreglo á la legislación vigente. En último caso, acuda Ud. en queja á la Dirección.

Zaragoza.—Sr. D. Z. G. G.—Contesté á su grata manifestándole lo que deseaba averiguar. Tiene Ud. razón en lo que dice y lamenta.

Mora.—Sr. D. I. R. T.—Ya verá Ud. que tengo mucho gusto en complacerle. Los atrasos son nueve pesetas, importe de año y medio.

Yepes.—Sr. D. I. M. P.—Ya vería Ud. en el número anterior la forma adoptada para dar cuenta de los hechos que me comunicaba. Recibida la suya contestando á mi anterior.

ANUNCIOS

José Benegas

SASTRE DE MILITAR Y PAISANO

GÉNEROS DE GRAN NOVEDAD PARA LA PRESENTE ESTACIÓN

26—COMERCIO—26

IMPRENTA, LIBRERÍA Y ENCUADERNACIÓN de Menor Hermanos.—Despacho: Comercio, 57.—Talleres: Sillería, 15.

OBJETOS DE ARTE EN HIERRO Y ACERO

REPUJADO Y DAMASQUINADO

M. ÁLVAREZ

2, Cuatro Calles, 2

OCHO MEDALLAS EN DIFERENTES EXPOSICIONES

¡FUERA LAS CANAS!

¡¡Abajo las calvicies!!

En la gran peluquería de VALERO, *Alcázar, 5,* encontrará el público la mejor tintura conocida hasta hoy para volver el pelo á su primitivo color. Especialidad para las señoras. Bote, 6 pesetas. No mancha la piel.

Con la *Pomada Milagrosa* desaparecen las calvicies á los tres meses de su uso, notándose á los veinte días pelo ó bello nuevo, que con el continuo uso se transforma en verdadero pelo; no es perjudicial al cuero cabelludo, respondemos de sus buenos resultados, devolviendo la cantidad si no diera resultado. Tarro, 15, 25 y 30 pesetas uno. En cada tarro acompaña el modo de darlo y un talón garantía para poder reclamar la cantidad en todo tiempo. Unico depósito en la provincia en esta misma casa.

Gran surtido en perfumería de las mejoros fábricas extranjeras á precios que sólo esta casa vende.

Redecillas para las señoras á 10, 15 y 20 céntimos una, grande y malla espesa; tres paquetes horquillas 10 céntimos; añadidos, pelo mata, desde 4 pesetas uno.

Alcázar, 5.—TOLEDO

Nota. En obsequio á nuestros favorecedores abono especial de doce servicios, 2,50 pesetas.

GÉNEROS DEL REINO Y EXTRANJEROS Y CAMISERIA de Sobrino de Mariano M.° y Rubio, Comercio, 41 y 43.—En este establecimiento se ha recibido un abundante y variado surtido para la presente estación.

LA ANTIGUA FUNERARIA

11, SAL, 11

Esta casa representa á la que en España y otras naciones ha obtenido patente de invención por los *féretros-arcas de hierro galvanizado,* con preparaciones químicas, y sólo ella ó quien la represente puede construirlos y venderlos.

SERVICIO COMPLETO Y PERMANENTE.

COLEGIO DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

BAJO LA ADVOCACIÓN DE NTRA. SRA. DEL CONSUELO

DIRIGIDO POR

D. ZACARÍAS DE SAN VICENTE Y ARCE

ex Profesor por oposición del Colegio de Huérfanos de la Infantería

CALLEJÓN DE MENORES, 14.

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Clases especiales de Música, Francés, Inglés y Teneduría de libros.—Se admiten internos, externos, medio pensionistas y permanentes.—Módicos honorarios.

COLEGIO DE NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN

DE 1.ª Y 2.ª ENSEÑANZA

INCORPORADO AL INSTITUTO PROVINCIAL

Correo, 2, y Sillería, 3.—TOLEDO

Los padres que gusten visitar este Establecimiento se convencerán de sus excelentes cualidades y podrán apreciar la primera enseñanza que en él se cursa.

MODAS

MARÍA DEL ROSARIO DÍAZ MORCILLO, Zocodover, 24, tiene constantemente un elegante surtido de capotas y sombreros de la estación, preciosas faldas de bautismo, gorras, matinés, peinadores y toda clase de ropa blanca para señora y niños.—Especialidad en trajes para niños.

24—Zocodover—24

ÁLVAREZ

Comercio, 25—Toledo.

Relojes de acero oxidado, Remontoir, de 25 á 100 pesetas.—Savonetas de plata, Remontoir, de 30 á 110.—Relojes niquelados, Remontoir, de 10 á 50.—Relojes Rosckopf, legítimos, de acero y metal blanco.

Gran surtido en relojes de oro de todas clases y precios para señora y caballero.

CASA FUNDADA EN 1820

Toledo: Imprenta, Librería y Encuadernación de J. Peláez, sucesor de Fando, Comercio, 31, y Alcázar, 20.